

CRUCES

Cruces es una pequeña parroquia cercana a la villa de Padrón, a 5 km de la capital del municipio y a 15 km de Santiago de Compostela. Destaca el paisaje boscoso y la dispersión poblacional. La región se vincula a un milagro jacobeo, acaecido en el siglo XVIII, por el que un peregrino enfermo sanó tras beber de un manantial, donde hoy se levanta el santuario da Escravitude. Pertenece al arciprestazgo de Iria-Flavia y a la diócesis de Santiago.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE CRUCES se encuentra en un claro rodeado por una densa arboleda. Un vallado delimita el espacio del atrio, y al Sur de éste se halla un camposanto. En la actualidad no se celebra culto, por haberse trasladado la función parroquial a la cercana iglesia del santuario da Escravitude.

En planta, la iglesia consta de nave única, en la que se abre un ábside rectangular a cuyo muro sur se adosa la

sacristía. En el tramo más oriental del muro sur de la nave se abre una capilla con funciones funerarias. El ábside se cubre con bóveda de cañón apuntado y la nave con techumbre a dos aguas.

En el interior de la capilla un arco triunfal apuntado apoya en semicolumnas adosadas. En el espacio del presbiterio se dispone un arco fajón de igual sección que el del triunfo y también con semicolumnas como elemento



Cabecera

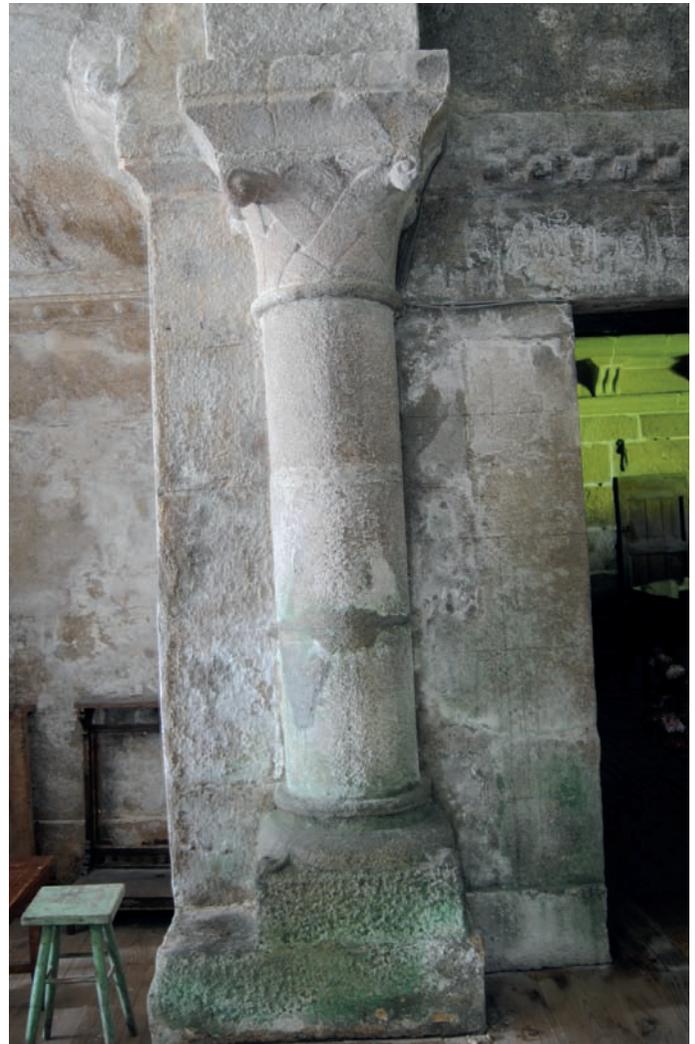


*Canecillos de la
cabecera*

Columna del arco triunfal



Columna del arco triunfal



sustentante. Los cuatro capiteles tienen decoración vegetal. En el muro sur del presbiterio se encuentra el vano de acceso a la sacristía. El capitel del arco triunfal del lado del evangelio desarrolla un entramado de red en la cesta. Las hojas rematan en bolas, dos pequeñas en los laterales y tres de mayores dimensiones en el frente. El correspondiente al lado de la epístola es vegetal, con dos hileras de hojas. Las inferiores, de acanto, están surcadas por líneas de siete perlas y en las esquinas rematan en bola. La línea superior de hojas desarrolla pequeñas flores finalizadas en espiral. Los collarinos, en ambos casos, son lisos, y los ábacos se decoran con palmetas.

En el arco fajón, el capitel sur es sencillo y se encuentra muy desgastado. A cada lado del capitel tiene una flor rematada en voluta de bola. Frente a éste, se repite en gran medida el esquema del lado del evangelio del arco triunfal. Observamos de nuevo el trazado de red en la cesta, pero junto a la decoración geométrica nacen hojas de acanto

labradas con un ondulado. Tres bolas en el frente y dos reducidas en los laterales rematan la cesta. El ábaco se decora con palmetas similares a las ya vistas, mientras que el ábaco sur es en chaflán recto. Los collarinos, como los anteriores, son lisos. De los cimacios sobre las columnas nacen líneas de imposta con taqueado.

Las basas de las cuatro columnas parten de los modelos clásicos habituales. Las basas de las columnas del arco triunfal están conformadas por dos toros escocia con garras que enlazan con los podios. Las pertenecientes al arco del ábside se disponen sobre podios y el toro inferior está muy desarrollado.

En el interior, la nave conserva escasos elementos de la fábrica original. Únicamente apreciamos como la imposta con bolas se proyecta desde el capitel del arco triunfal a lo largo del muro oriental de la nave. A los pies se eleva una tribuna y en el muro sur un arco de medio punto da acceso a la capilla funeraria.

Columna del arco fajón de la cabecera



Columna del arco fajón de la cabecera



En el exterior, el ábside mantiene la forma rectangular y destacan los potentes contrafuertes del muro meridional. En la cornisa sur se preservan cuatro canecillos. Uno de ellos es de bola y los tres restantes representan rostros de simios. Los dos canecillos situados a la derecha del contrafuerte central son esquemáticos y poco definidos. El tercer mono, a la izquierda del contrafuerte, es de mejor factura. Tiene la cabeza redonda, orejas picudas, ojos saltones y boca grande dibujando un gesto desagradable. Frente a la frontalidad de los anteriormente citados, el tercer simio presenta un ligero escorzo que le otorga mayor naturalismo. Las imágenes de monos se asocian al hombre degradado y, por lo tanto, al universo del pecado. El mismo tipo de representación en canecillos puede observarse en Cambre, Frixe, Dexo y Cidadela.

En el muro del testero, y prácticamente oculta por la maleza, se abre una ventana de la fábrica original. El vano tiene arco de medio punto apoyado sobre dos columnillas de basas áticas. Los fustes son estilizados y los capiteles se rematan con bolas.

En la cornisa de perfil achaflanado del muro norte de la nave destaca una serie de diez canecillos. La mayor parte carecen de decoración, ornándose algunos con bolas.

El penúltimo canecillo de la sección occidental del muro parece decorarse con un rostro, pero el estado de degradación de la piedra no permite afirmarlo con rotundidad.

El elemento más destacable de las obras ajenas a la Edad Media es la capilla renacentista que se abre en el lado de la epístola. Su función es funeraria y conserva un sepulcro en cuya losa se representan dos dragones afrontados.

El hecho de que la iglesia haya dejado de ser utilizada como templo parroquial hace que sus condiciones de conservación sean muy precarias y que su estado esté cercano a la ruina. Las escasas piezas románicas conservadas hablan de un taller conocedor de las formas compostelanas. El tipo de capiteles recuerdan a los utilizados en la cercana iglesia de Santa María de Herbón. Las similitudes con este templo llevan a una datación en torno a la última década del siglo XII.

Texto y fotos: JCL

Bibliografía

DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, pp. 219-221; RODRÍGUEZ CARVIA, E., 2002, pp. 57-58.